



La cuarta transformación de la alianza opositora: las viejas prácticas opacan el cambio de rostro

El Frente Amplio cambia de nombre, pero persisten los acuerdos cupulares que han cerrado las puertas a la democracia interna y arrinconan a su candidata presidencial, Xóchitl Gálvez



“Va por México”, “Frente Amplio por México” y ahora “Coalición Fuerza y Corazón por México”. La alianza opositora formada por el Partido Acción Nacional (PAN), el Revolucionario Institucional (PRI) y el de la Revolución Democrática (PRD) busca un nuevo rostro. Los hombres que dirigen los tres partidos registraron el lunes ante el Instituto Nacional Electoral (INE) el nuevo nombre de la coalición; prometieron ir juntos a la elección presidencial y legislativa de 2024, “fortalecer a [Xóchitl Gálvez](#)”, su candidata al Ejecutivo, y “corregir el rumbo de México”. Un mensaje entusiasta, acompañado de una foto donde aparecen sonrientes los tres líderes —Marko Cortés, Alejandro Moreno y Jesús Zambrano—, que, sin embargo, muestra la desconexión de las cúpulas partidistas, de paseo en las aguas superficiales, respecto de las potentes olas que se mueven en las profundidades de la coalición y que amenazan con subir y alcanzar su barca.